

El alófono [ʃ] en el español de Ciudad Juárez

*The allophone [ʃ] in the Spanish of Ciudad Juárez

LUIS ALBERTO MÉNDEZ
Universidad de Texas en El Paso

RESUMEN. Una de las características del español del estado de Chihuahua es la pronunciación del fonema africado /tʃ/ (<ch>) como [ʃ] (<sh>). Esta investigación analiza los factores sociolingüísticos que influyen dicha variación en la comunidad fronteriza de Ciudad Juárez. Para la recolección de datos se obtuvieron realizaciones de /tʃ/ de una muestra de 40 hablantes locales con diferente trasfondo social. Los datos fueron interpretados perceptual, acústica y estadísticamente. En la parte lingüística, los resultados demuestran que los fonemas [s], [i], [u] en contexto precedente favorecen la lenición del africado. En la parte social, los participantes que produjeron el mayor número de realizaciones de [ʃ] fueron: hombres jóvenes de clase baja, independientemente de ser bilingües o monolingües.

Palabras clave. shesheo; lenición; español fronterizo; español de Chihuahua; sociofonética

ABSTRACT. A characteristic feature of the Spanish spoken in the Mexican state of Chihuahua is the pronunciation of the standard phoneme /tʃ/ (<ch>) as a non-standard allophone [ʃ] (<sh>). The present study analyzes the sociolinguistic factors that influence variation in the border community of Ciudad Juárez. Tokens of /tʃ/ were gathered from a sample of 40 local speakers with different social backgrounds. The data was perceptually and acoustically interpreted and then statistically examined using variable rules analysis. On the linguistic side, the results show that [s], [i], [u] in preceding phonological context favor weakening. On the social side, the most prone participants to produce [ʃ] were: young men from low socioeconomic status, regardless of being bilingual or monolingual.

Key Words. shesheo; lenition; border Spanish; Chihuahua Spanish; sociophonetics

*A la Dra. Natalia Mazzaro por todo el apoyo y colaboración durante el proceso de investigación. Al Dr. Jon Amastae por haber fijado la guía metodológica de este estudio y a la Escuela de Postgrado de las Universidad de Texas en El Paso por el apoyo financiero para el proyecto.

INTRODUCCIÓN

El africado /tʃ/ es un fono común presente en muchas lenguas documentadas. Frecuentemente experimenta el proceso de lenición o debilitamiento y se vuelve un fonema independiente /ʃ/ o un alófono de un fonema coronal (/j/, /s/, etc.). En el español moderno, la fricativa palato-alveolar sorda [ʃ] es una manifestación alofónica y geográficamente dependiente del africado palato-alveolar sordo representado ortográficamente con el grafema <ch>.

Visto desde una perspectiva histórica, ninguno de los dos sonidos fueron fonemas en el latín clásico. Sin embargo, /tʃ/ entró al repertorio fonético del español al evolucionar del grupo consonántico –ct– mediante el proceso de palatización (Álvarez 2007: 12).

NOCTE > NO[k.t]E > NO[j.t]E > NO[ʃ] E

De igual manera, el grupo /ks/ (grafema *x*) evolucionó a /ʃ/ en el español antiguo y figura como /x/ en el español contemporáneo (Renzi y Andreose 2003: 158).

[DIKSI] > [DIʃE] > [DIXE]

Actualmente, en algunas variantes, [ʃ] no representa un fonema, sino un alófono de /tʃ/. El *shesheo* o el debilitamiento de /tʃ/, se ha documentado en regiones y distintos sectores sociales de Panamá, Chile, Andalucía, Cuba, Nuevo México y el noroeste de México (Iribarren 2005: 246). Aunque el corpus muestra que /tʃ/ es estadísticamente uno de los fonemas menos comunes en el español de América (Guirao y Jurado 1990: 135), la innovación intralingüística y la vasta influencia léxica del náhuatl y otras lenguas uto-aztecas, han incrementado sustancialmente su frecuencia en el español mexicano. Este proceso se ha desarrollado hasta tal punto que al tener la opción de emplear una palabra con el dígrafo <ch> o un sinónimo sin él, un hablante mexicano optaría por usar el primero (Nappo 2012: 147), incrementando la frecuencia y haciendo la variación más factible. “El español abunda en neologismos intralingüísticos. Ejemplos de formas derivadas y otros préstamos, demuestran la presencia de [ʃ] en palabras expresivas como: ‘chasco’, ‘facha’, ‘pinche’, ‘borracho’, ‘metiche’, ‘chisme’, ‘chusma’, etc.” (Elerick 2009: 14).

Cabe mencionar que, entre los demás fonemas en el repertorio fonológico del español mexicano, /tʃ/ es uno de los más variables en el país. La figura 1.1 muestra un bosquejo de las regiones dialectales basadas en un análisis distribucional de los alófonos /j/ /tʃ/ y /s/, los cuales Butragueño (2014a: 55) identifica como los más versátiles en México, en términos de rasgos fonéticos distintivos.

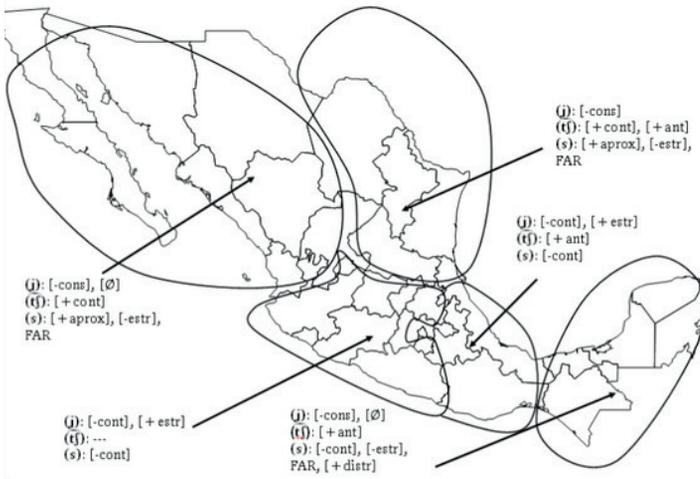


Figura 1.1 Modelo dialectal de cinco regiones y tres variables fonéticas (Butragueño 2014b)

Esta investigación se enfoca en la lenición de /tʃ/ en el español de Ciudad Juárez, la cual representa la característica fonética más distintiva del dialecto de esta región (Amastae 1996). Con base en análisis preliminares, se observó que los juarenses comúnmente producen ambos alófonos, a pesar de que el fricativo no ha remplazado todavía completamente al africado.

(1) “Te da gusto salir de [no.ʃe], sales de [no.tʃe] y ves [mu.ʃos] lugares”

Por tanto, este estudio analizará mediante el ámbito de la sociolingüística variacionista, los factores internos y externos que favorecen el *shesheo* en esta comunidad, con la finalidad de reportar el panorama actual relativo al cambio lingüístico.

2. MARCO TEÓRICO

En las últimas décadas, la lenición, debilitamiento, fricativización o desafricación de /tʃ/ se ha vuelto un proceso fonológico documentado en México, España y Estados Unidos. Jaramillo (1986) presenta un estudio de esta variación en la comunidad de Tomé, Nuevo México. Sus resultados demuestran que la variante africada suele ocurrir cuando el entorno fonético incluye una consonante nasal o lateral en contexto previo. La coarticulación entre un sonido nasal o uno lateral, seguido

de /tʃ/, imita el mismo punto de articulación para producir el alófono africado y evitar la lenición (e.g. rancho, colchón). Jaramillo propone que el nivel educativo y la edad son los dos factores sociales más importantes que motivan la variación. Hablantes jóvenes educados formalmente en español, tienden a favorecer la pronunciación africada en lugar de la fricativa.

Curiosamente, se llegó a la misma conclusión en un estudio paralelo en Granada, España (Melguizo Moreno 2006: 789). Sin embargo, además del nivel de educación y la edad, el sexo de los participantes también fue un indicador relevante para demostrar la diferencia estadística entre la producción fricativa ‘no estándar’ de las mujeres (5%) y la de los hombres (95%). Estas conclusiones pueden ser atribuidas al rol del género en el lenguaje, específicamente a las nociones de la ‘retirada masculina’, la cual sugiera que “los hombres de clase trabajadora, ante un cambio iniciado por mujeres, marchan en dirección contraria”; y al ‘prestigio encubierto’ definido como:

Una singularidad sociolingüística que refleja el valor de sociedades y subculturas dentro de ellas y toma la siguiente forma: para hablantes masculinos y hablantes femeninos de menos de treinta años, el discurso coloquial de la clase trabajadora es altamente valorado, aunque no se exprese abiertamente. Este valor encubierto lleva a la diferenciación de variantes lingüísticas a razón del sexo. El prestigio encubierto también parece llevar a cambios lingüísticos “desde abajo” (Tagliamonte 2012: 33-34).

En México, Moreno de Alba (1994: 65) aborda las diferencias en la producción de /tʃ/, presentando un mapa (Figura 2.1) con base en el corpus del Atlas Lingüístico de México. El mapa resalta las regiones donde el fonema presenta una frecuencia igual o mayor al 50% de lenición en la población. Su propuesta se enfoca en forma de articulación en vez de punto de articulación, para el cual Lope Blanch (1993) identifica más de cinco diferentes alófonos palatales.

Además de exponer que solamente alrededor de una cuarta parte de México produce la variante no estándar, la Figura 2.1 también muestra que exactamente al este de Ciudad Juárez /tʃ/ se fortalece y presenta la misma característica [–continua] que comparte la mayoría del país. De igual forma, Tsuzaki (1970: 48) sugiere que en la variedad del español mexicano hablado en Detroit, Michigan, [ʃ] no ocurre por interferencia ni por un intento de abarcar [ʃ] y [tʃ], sino por una idiosincrasia previamente adquirida por el hablante. Entonces, hay evidencia para considerar que la influencia del inglés en las comunidades fronterizas quizás no sea un factor relacionado con el debilitamiento, de ser así, se esperaría su ocurrencia constante en el resto de la línea fronteriza.

Relacionado con la propuesta de Moreno de Alba, Butragueño (2014b: 333) identifica trece alófonos de /tʃ/ en materia de puntos de articulación. Con respecto



Figura 2.1 Regiones de debilitamiento frecuente de /ʃ/ (Moreno de Alba 1994:65).

a la forma de articulación, la ocurrencia de la variante fricativa se espera en uno de cada veinte mexicanos, concentrados en regiones específicas. Las variantes africadas son las preferidas en el centro de México, especialmente en los estados al este de la Ciudad de México, donde alcanzan una probabilidad de .60. Los datos obtenidos de los estados del norte revelan ocurrencias menos probables de [ʃ] en el noreste ($p=.37$) e incluso menos en el noroeste ($p=.128$); mientras que los resultados de la variante fricativa muestran una probabilidad de .87 y una frecuencia de .60. Butragueño (2014b) señala que el debilitamiento se da más asiduamente en posición intervocálica ($p=.61$) con base en 51 muestras. El fortalecimiento, por otra parte, suele ocurrir en posición inicial.

Otra investigación que aborda esta variable mediante la teoría de la optimidad, propone que la lenición en español y otras lenguas ibéricas como el catalán, el gallego y el portugués, ocurre por el conflicto de dos fuerzas. La primera es el principio del menor esfuerzo que se opone por una restricción de fidelidad, la cual requiere que la parte superficial coincida con la parte subyacente o léxica en una forma en particular. De acuerdo con esta propuesta, el debilitamiento ocurre debido a factores intralingüísticos, potencialmente ajenos al entorno fonético, pero aún relacionados con influencias extralingüísticas (Carreón-Serna 2007: 83).

Para determinar si /ʃ/ es en realidad una característica discursiva estigmatizada, Casillas (2013: 177) investigó acerca de la percepción hacia los hablantes que producen el alófono fricativo. Para hacerlo, utilizó la técnica de *match-guise* y creó un sitio web que contenía dos hablantes masculinos y dos femeninos produciendo ambos alófonos en su habla. Los participantes fueron 122 estudiantes de

la clase de ‘Español como lengua de herencia’ en la Universidad de Arizona en Tucson. Se les pidió que accedieran al sitio y escucharan las grabaciones, para después contestar un cuestionario que serviría para medir la percepción y las actitudes de los participantes. Casillas concluyó que los estudiantes que escucharon las grabaciones con la variante fricativa, juzgaron a los hablantes como menos confiables y menos educados en comparación con los estudiantes que escucharon la variante africada y la percibieron como un indicador de educación y por ende más fiabilidad en términos perlocucionarios.

En Ciudad Juárez solamente se han llevado a cabo dos investigaciones formales enfocadas en la variación de /ʃ/. Amastae (1996) presenta el estudio *Variación y cambio en el español de Ciudad Juárez*, en el cual propone tres hipótesis para el debilitamiento de /ʃ/. Primero, la interferencia fonológica con el fonema inglés /ʃ/, debido a la inmediatez con Estados Unidos. Segundo, el contacto con el tarahumara que figura como la lengua indígena más prominente en la región, para la cual [ʃ] es un alófono de /s/. Tercero, un cambio intralingüístico que promueve variación en este y otros dialectos del español. La muestra del estudio consistió en 55 participantes de Ciudad Juárez que se categorizaron por sexo, estatus social, edad y nivel educativo. Paralelamente a las conclusiones de Brown en el español de Sonora (1989: 43), el análisis de Amastae demuestra que las mujeres de clase socioeconómica baja, nacidas entre 1940 y 1959 y hablando en un registro informal, tenían el índice más alto de debilitamiento. En el ámbito lingüístico, el único entorno fonético que favoreció la lenición fue la precedencia de una sibilante y el único que lo evitó fue el de un sonido nasal. Se concluyó que:

En el caso de Ciudad Juárez, la lenición representa un ‘cambio desde abajo’ posiblemente originado entre hombres de clase baja que después se extendió al resto de la comunidad en algún punto del siglo XX, como resultado del Programa Bracero que atrajo a un gran número de trabajadores de pueblos de Chihuahua a Ciudad Juárez (1996: 24).

Con respecto a la percepción y actitudes lingüísticas en la comunidad, una investigación en curso con resultados preliminares de dieciséis estudiantes chihuahuenses de la Universidad de Texas en El Paso, muestra que el 90% de los participantes es capaz de percibir el debilitamiento de /ʃ/ y que el 80% considera a la variante fricativa como una característica del discurso casual, más masculino que femenino (Mazzaro y De Anda 2016).

¹ Serie de leyes y tratados diplomáticos iniciados el 4 de agosto de 1942, mediante los cuales Estados Unidos daría permisos temporales a mexicanos para trabajar en el sector agrícola.

3. METODOLOGÍA

La investigación de Amastae (1996) sirvió de guía metodológica para el presente estudio con la finalidad de reportar cualquier cambio sociolingüístico que haya ocurrido en la comunidad en los últimos veinte años.

Los datos se recolectaron de una muestra heterogénea de cuarenta hablantes de Ciudad Juárez, usando el método de amigo-de-un-amigo para obtener acceso a diferentes sectores de la comunidad.

Para incluir a los participantes en la muestra fue necesario que hubieran adquirido el español como lengua materna y hubieran vivido en Ciudad Juárez durante sus años formativos (0-17) o en el mejor de los casos, toda su vida.

Puesto que el propósito de la investigación fue conseguir un modelo a escala de la variación en la comunidad, se optó por utilizar muestreo estratificado. Es decir, los datos se recolectaron tomando en cuenta el mantenimiento de una distribución igualitaria de los participantes y los factores sociales estudiados.

La técnica indirecta para la extracción de datos fue la entrevista sociolingüística de Labov (1984: 32). Las preguntas se confeccionaron en un estilo periodístico para evocar las experiencias y opiniones de la muestra (e.g. la guerra contra el narco, tradiciones, prácticas binacionales, la visita del Papa, etc.).

Antes de iniciar la grabación, se informó a los participantes que la entrevista sería analizada. No obstante, con el fin de evitar la hipercorrección o automonitoreo constante, el investigador no especificó concretamente cuál variable era el punto central del estudio (Podesma y Sharma 2013: 33).

Cada entrevista duró entre treinta minutos y una hora con un promedio de 37 minutos. Las entrevistas se grabaron en entornos silenciosos para eliminar cualquier ruido que pudiera dificultar el análisis. Se analizaron entre 16 y 30 realizaciones de /tʃ/ por hablante. 34 entrevistas se grabaron individualmente y tres con dos participantes, mediando la toma de turnos para evitar el habla simultánea.

Después de la entrevista y como una técnica directa de extracción de datos, los participantes leyeron treinta palabras aisladas, 12 contenían <ch>, 3 eran préstamos léxicos con <sh> (*show, sushi, flash*) y las otras quince palabras fueron distractores para evitar la hipercorrección.

Las entrevistas y las lecturas de la lista de palabras se analizaron siguiendo el mismo enfoque cuantitativo para determinar si el debilitamiento presentaba cambios entre ambas técnicas. Todas las realizaciones se analizaron perceptualmente y solamente aquellas que resultaban ambiguas se sometieron a análisis acústico usando *Praat* y *Praat Align* para verificar su naturaleza fricativa o africada.

Una vez completada la codificación en *Microsoft Excel*, los datos se concadenaron y analizaron en *Goldvarb* para obtener un análisis distribucional de la pro-

ducción alofónica con base en variables independientes. Este software utiliza reglas de análisis de variables para producir un modelo cuantitativo y probabilístico de una situación en la cual los hablantes pueden alternar entre formas distintas que tienen el mismo significado y están en variación libre, condicionadas únicamente por una variedad de factores lingüísticos y sociales (Cedergren y Sankoff 1974: 333) explicados a detalle en la Sección 3.1 y 3.2.

Por último, se les preguntó abiertamente a los participantes acerca de sus actitudes y conciencia metalingüística hacia la variación. Las respuestas fueron analizadas cuantitativa y cualitativamente para obtener un índice de estigmatización. Los comentarios más relevantes fueron transcritos y presentados en la Sección 4.2

3.1 Factores internos

Entorno fonético. Se tomó en cuenta el contexto previo y posterior. El contexto para /tʃ/ en posición inicial de palabra fue siempre cero o pausa. Para /tʃ/ en posición media, la codificación de sonidos fueron vocal, consonante /n/ y /s/.

Acentuación silábica. La variante también se codificó con respecto a su posición en sílaba tónica o átona.

3.2 Factores externos

Los factores externos que se tomaron en cuenta para determinar la dependencia social de la variación, fueron sexo, edad, nivel educativo, socioeconómico y bilingüismo.

Sexo. Para el propósito de esta investigación, el sexo se consideró exclusivamente de acuerdo con la dicotomía biológica. El discurso masculino y femenino fueron analizados sin tomar en cuenta el concepto de género, entendido como la elaboración social y cultural del sexo a través de un proceso que restringe roles sociales, oportunidades y expectativas (Cheshire, 2008).

Edad. A la par de los grupos etarios establecidos en investigaciones previas (Amastae 1996) se dividió a los participantes en cuatro generaciones: Generación W (50 años en adelante), Generación X (49-35 años), Generación Y (34-21 años) y Generación Z (20-17 años)

Bilingüismo. Se les pidió a los participantes que autoevaluaran su fluidez y dominio en inglés para determinar si el fonema /tʃ/ está relacionado con el debilitamiento de /tʃ/.

Nivel educativo. Se dividió en educación primaria (primaria y secundaria), secundaria (bachillerato, preparatoria, escuela técnica) y post-secundaria (licenciatura, posgrado)

Estatus socioeconómico. En México y tal vez el resto de América Latina, el ingreso y los salarios no es información que se comparta con investigadores; especialmente en el delicado contexto de la comunidad estudiada, donde todavía hay altos índices de asesinatos, secuestros y extorsión. Por esta razón, no se les preguntó a los participantes acerca de su ocupación, salario o ningún otro tipo de información sensible que pudiera sesgar los resultados o hacerlos sentir incómodos durante la entrevista. Entonces, con el fin de obtener una aproximación de nivel socioeconómico, el municipio de Juárez se dividió en cuatro zonas (alta, media-alta, media-baja y baja) usando como guía un estudio demográfico publicado por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (2010), y se les pidió a los participantes su código postal para localizarlos dentro del mapa.

4. RESULTADOS

La distribución general de las variantes de /ʃ/ en el español de Ciudad Juárez para ambas técnicas de recolección de datos, se presenta en la Tabla 4.1

Tabla 4.1 Distribución general de variantes de /ʃ/ en el español de Ciudad Juárez (entrevista y lista de palabras)

[tʃ]		[ʃ]	
%	N	%	N
67.2	909	32.8	443

La Tabla 4.1 muestra que de entre las 1352 realizaciones analizadas, la variante estándar [tʃ] tiene una frecuencia general (67.2%) mayor que [ʃ] (32.8%). Esto indica que a pesar de tratarse de un caso de variación común en el dialecto de esta región, solamente una tercera parte de esta comunidad la produce. La Tabla 4.2 muestra la distribución de ambas variantes interpretadas a través de los grupos de factores sociales considerados para el análisis. Las técnicas directa e indirecta para la recolección de datos fueron combinadas para observar los índices de debilitamiento entre ambos métodos.

La Tabla 4.2 muestra que todos los grupos de factores fueron seleccionados como significantes en el análisis multivariado. El hecho de que el nivel educativo y socioeconómico haya sido seleccionado como significativo, indica que los participantes pertenecientes a los estratos socioeconómicos bajos y con menos años de

Tabla 4.2 Distribución de variantes de /f/ por factores sociales

GRUPO DE FACTORES	Prob.	%	N	Prob.	%	N
Socioeconómico						
Alto	.746	81.9	336	.254	19.0	79
Medio-Alto	.565	74.6	444	.435	25.4	151
Medio- Bajo	.221	45.8	76	.779	54.2	90
Bajo	.104	30.1	53	.896	69.9	123
<i>Rango (.642)</i>						
Educación						
Universidad	.567	68.5	676	.433	31.5	311
Preparatoria	.292	64.0	142	.708	36.0	80
Secundaria	.273	53.8	57	.727	46.2	49
Primaria	.907	93.8	30	.093	6.2	2
<i>Rango (.634)</i>						
Bilingüismo						
Bilingüe	.456	66.1	748	.544	34.7	382
Monolingüe	.795	77.09	202	.205	22.9	60
<i>Rango (.339)</i>						
Edad						
50+	.709	76.3	116	.291	23.7	36
35 a 49	.566	80.7	67	.434	19.3	16
21 a 34	.508	65.3	241	.492	34.7	128
20-	.392	64.0	407	.608	36.0	229
<i>Rango (.317)</i>						
Sexo						
Masculino	.372	59.9	401	.628	40.1	268
Femenino	.626	74.4	508	.374	26.6	175
<i>Rango (.254)</i>						
Técnica						
Entrevista	.371	66.7	496	.629	33.3	258
Lista de palabras	.655	67.9	413	.345	32.1	195
<i>Rango (.284)</i>						
Total N 1352						

educación formal, favorecieron la producción de [ʃ] (.82 y .72 respectivamente), lo cual se asemeja a los resultados presentados por Amastae (1996).

Los participantes que se autoevaluaron como bilingües secuenciales español-inglés ya fuera por estudiar o por trabajar en Estados Unidos, favorecieron la pronunciación no estándar [ʃ] (.54) más frecuentemente que los monolingües quienes la desfavorecieron (.20) en un 77%. No obstante, con la finalidad de analizar estos resultados desde otro punto de vista, se hizo una tabulación cruzada de bilingüismo, la producción fonética y la representación subyacente (RS) para determinar si la influencia del inglés en hablantes bilingües está relacionada con el debilitamiento (Sección 4.1).

Los resultados de la edad demuestran que el debilitamiento no se ha dejado de propagar durante las dos últimas décadas. De acuerdo con Amastae (1996), el grupo de 50 años en adelante presentó el índice más alto de debilitamiento; sin embargo, este estudio demuestra que los participantes de entre 17 y 20 años presentaron la probabilidad más alta de lenición (.60). Estos resultados sugieren que la variación de /tʃ/ es un cambio en proceso que sigue extendiendo la pronunciación de la variante no estándar.

Contrariamente a los resultados de Amastae (1996), [ʃ] fue favorecida por los hombres (.62) y desfavorecida por las mujeres en ambas tareas, lo cual indica un cambio lingüístico de género de 1996 al presente.

En lo que respecta a la técnica directa (entrevista sociolingüística) y la indirecta (lista de palabras), se encontró que los participantes produjeron el alófono fricativo en el habla coloquial (.62) más que en la lectura monitoreada (.34), lo cual connota que [ʃ] pertenece al vernáculo de esta comunidad y no al registro formal.

La distribución de ambas variantes con respecto a los factores lingüísticos considerados para el análisis se muestra en la Tabla 4.3.

Tabla 4.3 Distribución de variantes de /tʃ/ por factores lingüísticos.

GRUPO DE FACTORES		[tʃ]			[ʃ]		
Contexto previo	Prob.	%	N	Prob.	%	N	
[r]	.665	82.1	32	.335	17.9	7	
[n]	.623	79.5	97	.377	20.5	25	
/tʃ/ inicial	.552	68.6	335	.448	31.4	153	
[a]	.504	71.9	115	.496	28.1	45	
[e]	.501	65.6	59	.499	34.4	31	
[o]	.489	67.9	91	.511	32.1	43	
[u]	.454	59.8	128	.546	40.2	86	

[i]	.267	55.4	36	.733	44.6	29
[s]	.107	36.8	14	.893	63.2	24
Contexto subsiguiente						
[e]	[]	70.7	104	[]	29.3	43
[u]	[]	70.6	36	[]	29.4	15
[i]	[]	70.1	178	[]	29.9	76
[a]	[]	69.1	264	[]	30.9	118
[o]	[]	63.7	303	[]	36.6	173
Sílaba						
Tónica	[]	67.8	223	[]	32.3	106
Átona	[]	67.1	686	[]	32.9	337
Total N 1352						

La Tabla 4.3 muestra que los datos analizados proyectan la ocurrencia de [ʃ] cuando es antecedida por una sibilante [s] (.89). Los valores probabilísticos de las vocales [i] (.73) y [u] (.54) muestran una tendencia de debilitamiento cuando /tʃ/ es precedida por una vocal cerrada. Por otra parte, las consonantes [r] (.66), [n] (.62) en contexto previo y /tʃ/ en posición inicial (.55) tendieron a evitar la lenición. Es decir, palabras como ‘rancho’, ‘Chihuahua’ o ‘marcha’ fueron pronunciadas con [tʃ]; mientras que ‘deschavetado’, ‘dicho’ o ‘mucho’ fueron pronunciadas predominantemente con [ʃ] entre los participantes proclives al debilitamiento. Ni el contexto subsiguiente, ni la acentuación de la sílaba mostraron ninguna tendencia probabilística relevante.

4.1 Bilingüismo y lenición de /tʃ/

Una suposición popular sobre el *shesheo* en el noroeste de México es que la proximidad geográfica entre el español y el inglés es la causa del debilitamiento. El argumento inicial para descartar esta premisa es que la lenición de /tʃ/ no ocurre homogéneamente a lo largo de la frontera México-Estados Unidos y de hecho, disminuye al este de Ciudad Juárez, de acuerdo con el mapa presentado por Moreno de Alba (1994). No obstante, los resultados indican que existe una tendencia entre los participantes bilingües a producir [ʃ] (.54) más que sus contrapartes monolingües, quienes permanecieron “fieles” a la variante estándar (.20).

Por lo tanto, con motivo de investigar más a fondo sobre la supuesta interferencia fonológica del inglés, la Tabla 4.1.1 muestra una tabulación cruzada de bilingüis-

mo, representación fonémica subyacente y producción fonética de los tres préstamos léxicos (*sushi*, *flash*, *show*) incluidos en la lista de palabras.

Tabla 4.1.1. Tabulación cruzada de bilingüismo, representación fonémica subyacente y producción fonética.

		BILINGÜES		MONOLINGÜES	
		%	N	%	N
RS fonética /tʃ/	[ʃ] fonética	28	106	26	22
	[tʃ] fonética	72	266	74	62
RS fonética /f/	[ʃ] fonética	44	55	43	12
	[tʃ] fonética	256	69	57	16

Estos resultados indican que los participantes bilingües y monolingües muestran una inclinación casi idéntica a producir [ʃ] cuando la representación subyacente de las palabras es /tʃ/ o a producir [tʃ] cuando la representación subyacente es /f/. Por ejemplo, ambos grupos pronunciaron /tʃiko/ como [ʃiko] y /sufi/ como [sufi]. Si el inglés figurara como influencia, se esperaría que los participantes bilingües los hubieran percibido y producido como fonemas distintos. Por tal razón, se concluye preliminarmente que el bilingüismo y el contacto lingüístico no representan un factor que contribuya al debilitamiento.

4.2 Actitudes Lingüísticas

Después de leer la lista de palabras, se les hizo a los participantes tres preguntas metalingüísticas para indagar sobre las actitudes perceptuales relacionadas con la variante no estándar.

Pregunta 1. ¿Crees que la pronunciación de [ʃ] es una característica del español de Juárez/Chihuahua?

Pregunta 2. ¿Todos los juarenses pronuncian /tʃ/ como [ʃ]?

Pregunta 3. ¿Es mal visto?

97.5% de la muestra consideró que [ʃ] es la característica principal del español de Ciudad Juárez y un 57.5% dijo sentirlo presente en todos los hablantes de la comunidad. Sin embargo, algunos participantes enfatizaron que el debilitamiento es más frecuente en la capital del estado y en áreas rurales asiladas de Chihuahua. Las siguientes citas fueron extraídas y transcritas de las entrevistas.

- (2) “Se nota más en los ranchos y en los pueblos”
- (3) “La gente que lo pronuncia diferente son los ‘chihuahuistas’”
- (4) “Cuando fui al D.F. por lo golpeado sabían que era del norte, pero por la ‘sh’ sabían que era de Chihuahua”

De igual forma, algunos participantes expresaron que podían discriminar entre las dos variantes y hacer un esfuerzo consciente para pronunciar la variante estándar.

- (5) “Yo lo mezclo, pero empecé conscientemente a cambiarlo”
- (6) “Algunos juarenses cambian entre leshe y leche y siento que hay otros que nomás dicen leshe”

De acuerdo con la opinión de los participantes, existen factores para determinar si una persona *sheshea* o no. La ascendencia y la edad fueron los dos factores de influencia más mencionados.

- (7) “Las personas con familias de otros lados no lo hacen”
- (8) “Antes era común. La gente tenía muy arraigada la pronunciación de /tʃ/ como /f/, pero ya no lo escucho tanto”

El 20% de los entrevistados consideraron que el *shesheo* es una marca lingüística que se percibe negativamente y debe ser evitada. Cabe mencionar que los participantes que presentaron los siguientes juicios pertenecían a un estrato económico alto y no presentaban debilitamiento en su habla.

- (9) “Normalmente la gente un poquillo como ‘naquilla’ lo hace”
- (10) “Entre menos nivel cultural más todavía se nota la [ʃ]”

Finalmente, la mayoría de la muestra estuvo de acuerdo en que el *shesheo* es una característica del español de Chihuahua que no tiene una correlación explícita con el trasfondo del hablante, además de su lugar de procedencia. Aunque hablantes de otras partes del país lo perciban con connotaciones humorísticas, en términos de percepción metalingüística, es simplemente una característica endémica de este dialecto.

5. CONCLUSIÓN

En los últimos veinte años la variante [ʃ] en el español de Ciudad Juárez se ha mantenido estable con una proporción de ocurrencia actual de 3 de cada 10 hablantes. Desde un punto de vista lingüístico, el entorno fonético para el debilita-

miento continúa paralelo al reportado en investigaciones pasadas (Amastae, 1996; Brown, 1986, Carreón-Serna, 2007; Jaramillo, 1986) lo cual demuestra que los hablantes tienden a producir la variante no estándar cuando esta es precedida por una sibilante [s] o una vocal cerrada [i] o [u]. Por otro lado, la variante estándar ocurre cuando /ʃ/ se encuentra en posición inicial de palabra, precedida por una consonante nasal [n], una vibrante simple [r] o una vocal frontal [e]/[a]. Ni el contexto subsiguiente, ni la acentuación de sílaba mostraron ninguna tendencia clara para el debilitamiento o mantenimiento de la variante estándar.

Sin embargo, los cambios de las últimas dos décadas están más estrechamente relacionados con el tejido social donde la variación ocurre. Los resultados de Amastae (1996) muestran que las mujeres con pocos años de educación formal, de 36 a 55 años de edad y pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo, fueron las que tuvieron la prevalencia más alta de debilitamiento en Ciudad Juárez. En contraste, los resultados obtenidos de esta investigación indican que los hombres son actualmente los más proclives a producir [ʃ], lo cual corresponde a los resultados obtenidos en Granada, España (Melguizo Moreno 2006). Este cambio es quizás el resultado de un reciente ‘cambio desde arriba’ en el habla de las mujeres. Se propone entonces que, debido a los avances tecnológicos en los medios de comunicación en México, las mujeres se han percatado de las connotaciones coloquiales de la variante no estándar y han hecho un cambio parcialmente consciente hacia la pronunciación prescriptiva como una expresión de prestigio manifiesto. Los hombres, por otra parte, muestran prestigio encubierto al mantener la pronunciación fricativa como un marcador de pertenencia sociolingüístico.

A pesar de que el nivel educativo y socioeconómico siguen siendo factores que favorecen la incidencia del *shesheo*, este fenómeno no parece ser tan altamente estigmatizado como antes, con base en las actitudes expresadas por los mismos participantes. No obstante, ya que la encuesta sobre las opiniones metalingüísticas se llevó a cabo mediante una aproximación directa, existe la posibilidad de que los participantes no se hayan sentido con total libertad de compartir sus juicios, de la misma forma que lo hubieran hecho con una técnica más indirecta.

Según los resultados de Amastae (1996) las mujeres de mediana edad fueron las que tuvieron las tendencias más altas de lenición, por esta razón se esperaba que veinte años después, fueran las mujeres de 50 años en adelante quienes mostrarán los mismos resultados. En contraste, se observó que fue el grupo más joven (17-20 años) el que tomó la delantera en la producción de la variante no estándar. Esto apoya la hipótesis que la lenición de /ʃ/ es un cambio lingüístico en proceso que no ha perdido fuerza en esta región.

Con respecto a la influencia del inglés en el proceso de lenición, la tabulación cruzada de tres variantes (alófono, representación subyacente y bilingüismo)

muestra que tanto los bilingües como los monolingües tienen porcentajes similares en la producción de [tʃ] y [ʃ]. Entonces, la suposición de la ocurrencia de la variante no estándar a causa del contacto con el inglés, no recibe apoyo de estos datos.

Ahora, las limitaciones de este estudio comprenden la inhabilidad para determinar objetivamente los niveles de dominio del inglés entre los participantes. Un método más preciso de evaluación en términos de adquisición del lenguaje podría proyectar resultados distintos en lo que respecta a la influencia fonológica del inglés en el español fronterizo.

Las conclusiones de esta investigación sugieren que el alófono /ʃ/ en el español de Ciudad Juárez coincide diacrónicamente con los patrones sociolingüísticos de otros dialectos: hombres jóvenes de clase media-baja con educación media-superior (Melguizo Moreno, 2016). La trayectoria para investigaciones futuras se desplaza de norte a sur. Primero, determinando la frecuencia de debilitamiento entre bilingües simultáneos que viven en comunidades diglósicas como El Paso, Texas. Segundo, entre chihuahuenses que emigraron a otras ciudades en el interior de la república y pudieron haber moldeado su habla con otras variantes del español y por último, entre individuos de otros estados de México que hayan emigrado a Ciudad Juárez y quizás hayan adoptado la variante no estándar en entornos multi-dialectales como el de las maquiladoras.

BIBLIOGRAFÍA

- Amastae, Jon. 1996. *Variación y cambio en el español de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Brown, Dolores. 1989. “El habla juvenil de Sonora, México: La fonética de 32 jóvenes”, *Nueva Revista De Filología Hispánica* 37: 43-82.
- Butragueño, Pedro Martín. 2014a. “La división dialectal del español mexicano”, manuscrito, Colegio de México.
- Butragueño, Pedro Martín. 2014b. *Fonología variable del español de México* (Vol. I: Procesos Segmentales). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Carreón-Serna, Yadira. 2007. *La lenición en el español del Norte de México y otras lenguas romances una aproximación a la variación sociolingüística y un modelo formal basado en la Teoría de la Optimidad*, disertación doctoral. Estados Unidos: University of California Santa Barbara.
- Casillas, Joseph Vincent. 2013. *La fricativización del africado /tʃ/: actitudes lingüísticas cerca de la frontera*. en Ana M. Carvalho y Sara Beaudrie (eds.) *Selected Proceedings of the 6th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, Mass.: Cascadilla Proceedings Project, pp.177-188.
- Cedergren, Henrietta y Sankoff, David. 1974. “Variable rules: Performance as a statistical reflection of competence”. *Language* 50: 333-355.
- Elerick, Charles. 2009. “Compensatory strengthening and phonetic salience in the evolution of the Latin > Spanish obstruent system”. en Cortazar, Alejandro y Rafael Orozco (eds.) *Lenguaje, Arte y Revoluciones Ayer y Hoy: New Approaches to Hispanic Linguistic, Literary, and Cultural Studies*. Oxford: Oxford Scholars Press.
- Guirao, Miguelina y Jurado, María. 1990. Frequency of Occurrence of Phonemes in American Spanish, *Revue Québécoise De Linguistique* 19: 135.
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación. 2010. “Contexto Geográfico y Socioeconómico de Ciudad Juárez”. en <http://observatoriodejuarez.org/dnn/Portals/0/diagnosticos/Vol3parte2.pdf>
- Iribarren, Mary. 2005. *Fonética y fonología españolas*. España: Editorial Síntesis.
- Jaramillo, June Aurora. 1986. *Variation in /ch/ and second person address in the Spanish of Tomé, New Mexico*, disertación doctoral, Estados Unidos: The University of New Mexico Albuquerque.
- Labov, William. 1966. “Hypercorrection by the Lower Middle Class as a Factor in Linguistic Change”. en Bright, William (ed.) *Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference*, La Haya: Mouton, pp. 84–113.
- Labov, William. 1984. *Field methods of the project on linguistic change and variation*. Austin, Texas: Southwest Educational Development Laboratory.
- Lope Blanch, M. 1993. *Nuevos estudios de lingüística hispánica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Mazzaro, Natalia y De Anda, Raquel. 2016. “Estudio acústico y perceptual de la asibilación de róticas en el español de Chihuahua”, manuscrito, Universidad de Texas en El Paso.

- Melguizo Moreno, Elisabeth. 2006. La fricativización de la /ç/ en una comunidad de hablantes granadina. *Interlingüística* 17: 777-789.
- Moreno de Alba, José G. 1994. *La pronunciación del español en México*. México: Colegio de México.
- Nappo, Daniel. 2012. *The frequency of ch /ç/ in Contemporary Mexican Highland Spanish*. *Hipertexto* 16: 147.
- Podesva, Robert y Sharma, Devyani. 2013. *Research methods in linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tagliamonte, Sally. 2012. *Variationist sociolinguistics: Change, observation, interpretation*. Malden, Mass.: Wiley-Blackwell.
- Tsuzaki, Stanley. 1970. *English influences on Mexican Spanish in Detroit*. La Haya: Mouton.